

# El velo sandinista

ANDREA ESPINAL PALOMARES

**Resumen**— Ensayo de corte periodístico de opinión sobre los conflictos en Nicaragua durante 2018 y el tratamiento que brinda la prensa escrita en dos periódicos nacionales (La Jornada y El Universal), dos internacionales (El País y The New York Times) y otros dos en el centro del problema (La Prensa y El Nuevo Diario). Anastasio Somoza Debayle, gobernó a Nicaragua durante más de 40 años, enfrentó el declive de su dictadura con el estallido de la Revolución Sandinista en 1979. Con la salida de Somoza, se convocó a elecciones en 1979 con el objetivo de darle fin a la terrible situación que envolvía a los nicaragüenses. En 1985, Daniel Ortega ocupa la presidencia, liderado por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). En las elecciones de 2007, Daniel Ortega vuelve a la presidencia con una campaña electoral en la que manejaba, una revolución espiritual. Sus constantes reelecciones desde 2006 hasta 2018, han causado paulatinamente el enojo y la molestia nacional, iniciando en abril de 2018, múltiples revueltas en contra de Ortega.

## I. INTRODUCCIÓN

Nicaragua, tierra de grandes lagos, lagunas, mares y océanos, llenos de un azul intenso que refleja el cielo. Con playas vírgenes llenas de especies exóticas que viven en un paraíso, con islas que permanecen aún intactas. Lugar de volcanes que escupen lava, que son monstruos que permanecen en silencio, pero que no dejan de vigilar a su gente.

Biodiverso y multicultural, una nación en la que conviven personas que buscan tener un mejor futuro para ellos y para su familia. Fieles a la religión católica, celebran anualmente a la Purísima e Inmaculada Concepción de María en la famosa “Gritería” la noche del 7 de diciembre, gritando por todas las calles de Nicaragua “¿Quién causa tanta alegría? ¡La Concepción de María!”.

La educación se ha convertido en uno de los pilares de gran importancia para la sociedad nicaragüense, siendo uno de los países en América Central con menos analfabetismo. Su cultura, el arte, la música, el baile y las tradiciones son el resultado de una mezcla indígena y española. En la literatura, vieron nacer al “Padre del Modernismo y Príncipe de las Letras Castellanas”, Rubén Darío, que con su obra “Azul” provocó que los ojos del mundo se volcaran hacia su patria.

Aunque han luchado por la justicia, la libertad y la igualdad, la historia nos traslada a tiempos de Augusto Sandino, el primer revolucionario, de origen humilde. Luchaba por la libertad de sus semejantes, estaba en contra de la intervención de Estados Unidos en Nicaragua, iniciando la famosa “Guerra de Guerrillas”, lo único que buscaba era la libertad de su patria, objetivo que quedaría marcado para siempre en la memoria de cada uno de los nicaragüenses después de ser asesinado tras tenderle una trampa.

## II. LA REVOLUCIÓN SANDINISTA

El apellido Somoza y su familia forman parte de un oscuro pasado nacional. Llegaron al poder desde 1934 para no dejarlo nunca, padre e hijos explotaron y se adueñaron de toda Nicaragua, enriqueciendo a unos cuantos y empobreciendo a los demás, una dinastía que pasaría a la historia como parteaguas de lo que significa la palabra democracia y la delgada línea que existe con la dictadura.

Pedro Joaquín Chamorro, empresario, periodista y director del periódico “La Prensa”, fue un firme opositor al gobierno de Anastasio Somoza Debayle, alzaba la voz para denunciar la corrupción, la injusticia, la violencia y el abuso del poder que cometía junto con la Guardia Nacional, las cárceles estaban llenas de presos políticos, no existía la libertad de expresión y los asesinatos ilegales eran comunes.

La dictadura de Somoza se volvió imposible de sobrellevar, la situación llegó a un punto máximo de tensión cuando el diario “La Prensa” escribió un reportaje en el que denunciaba al gobierno de estar vendiendo plasma y sangre a Estados Unidos de forma ilegal, el gobierno censuró todas las publicaciones del periódico y de Chamorro.

Mientras las duras críticas hacia Somoza se veían reflejadas en la prensa, se comenzaba a gestar un movimiento de jóvenes, el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) que con sus principios e ideales buscaban derrocar a Somoza del poder y que Nicaragua se convirtiera nuevamente en un país libre.

El Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), fue el principal grupo opositor al régimen somocista, se creó en 1962 por un grupo de estudiantes universitarios liderados por Carlos Fonseca, Silvio Mayorga y Tomás Borge.

En 1970, el descontento contra el gobierno creció, miembros de la Iglesia Católica y empresarios comenzaron a apoyar al movimiento guerrillero que se estaba gestando. A pesar de que Somoza mantenía el control, la desaprobación internacional generaba presión al gobierno del dictador. La prensa apoyaba al grupo sandinista.

Durante el tiempo que duró la censura Pedro Joaquín Chamorro, escribió un par de novelas criticando al somocismo y las terribles consecuencias que dejó el terremoto de 1972, cuando el dictador y la Guardia Nacional cerraron el centro de Managua para saquearlo y toda la ayuda internacional se quedó en las manos de miembros de la política y sus familias. El Diario Político fue publicado hasta 1990, el cual contenía toda su actividad política y su desempeño como presidente de la Unión Democrática de Liberación (UDEL).

Fue asesinado el 10 de enero de 1978, cuando salió de su casa para dirigirse a la redacción de La Prensa, un auto lo siguió y le disparó, matándolo al instante. Un día antes, había ido a una junta con la Unión Democrática de Liberación (UDEL) en la que se discutió sobre el diálogo que después

tendría con Somoza y el papel del FSLN como movimiento opositor. Nunca se esclarecieron los hechos, aunque Somoza abrió una investigación para encontrar al asesino de Chamorro, nadie en Nicaragua le creía.

Este acontecimiento fue el que encendió las llamas del inicio de una revolución. El FSLN se levantó en armas para derrocar a Somoza, Nicaragua no estaba dispuesta a seguir bajo el yugo del dictador, la muerte del periodista sería lo último que soportarían. Millones se organizaron y se unieron al Frente Sandinista con un solo y firme objetivo: destituir a Somoza, a la Guardia Nacional y obligarlo a renunciar a la presidencia. Para 1979 la guerra había iniciado.

Los sandinistas, estaban en contra de la familia Somoza y del constante intervencionismo y la presión que ejercía el gobierno norteamericano en Nicaragua. Reclamaban una reforma política y económica en la que se distribuyera de manera equitativa la riqueza nacional y la democracia fuera un ejercicio del pueblo y no una manipulación gubernamental, como se venía manejando desde hacía tiempo, la Guardia Nacional y la represión contra la oposición terminó con la vida de Fonseca y Mayorga, dos de los líderes fundadores del movimiento sandinista. (Noticias de América Latina y el Caribe, 2014).

Estaba claro que Somoza no iba a perder su poder, la Guardia Nacional defendió con todo lo que pudo la dictadura, sin embargo, la Revolución Sandinista ya había comenzado con los ideales de justicia y libertad. La lucha fue incesante y la incertidumbre crecía, nadie sabía si los revolucionarios lograrían su cometido, millones de jóvenes salieron de Nicaragua migrando a otros países y, otros tantos, se quedaron a pelear, con miedo, pero con mucha fuerza.

La Organización de Estados Americanos (OEA) convocó una reunión de emergencia para pedir a Somoza que abandonara el poder y rechazó el ofrecimiento de Estados Unidos de enviar fuerzas de paz a Nicaragua. Más tarde, y por primera vez, pide la sustitución de un régimen, al denunciar el gobierno de Anastasio Somoza y declararlo dictador. (Arias, 1981).

Luego de meses de lucha, entre la Guardia Nacional y el Frente Sandinista, Somoza finalmente renunció y se fue de Nicaragua. La Revolución Sandinista ganó, la libertad, la justicia y la democracia serían las nuevas bases para asentar a un país que había sufrido ya bastantes injusticias, pero los sandinistas no tendrían fácil organizar a una Nicaragua resquebrajada por la guerra.

### III. LA NUEVA DEMOCRACIA

Con el triunfo de la Revolución Sandinista en 1979, se creó la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional (JGRN), integrada por varios miembros opositores a la dictadura, que abolieron la Constitución anterior, se disolvió el Congreso, la Corte de Justicia y se formularon nuevas leyes evitando que tuvieran alguna relación con el antiguo régimen somocista.

Con los sandinistas al frente del gobierno nicaragüense, tuvieron que enfrentar el desarrollo de la Contra Nicaragüense, un grupo guerrillero que se instaló en Honduras y estaba conformado por antiguos miembros de la Guardia Nacional, durante los años 80 recibieron apoyo de encubierto

de los Estados Unidos y más tarde se les unirían parte de la población descontenta por los revolucionarios sandinistas. (Espinal Somarriba, 2018).

Iniciaría una guerra civil que duraría hasta los años 90, con batallas de un bando y otro, la muerte, la desolación y la tristeza llevaron a Nicaragua a una situación crítica que terminó por destruir todo lo que había crecido en sus años dorados.

Para fortalecer a la Contra Nicaragüense, recibieron formación militar de 1982 hasta 1990 y EE.UU puso trabas económicas y comerciales, como medida en contra de los revolucionarios sandinistas. Sin embargo, el bloqueo estadounidense terminó por debilitar a Nicaragua dejándola casi en la ruina, además de las pérdidas de los campos de cultivos y de la agricultura, que eran la principal fuente de trabajo y comercio. (Espinal Somarriba, 2018).

El conflicto entre los sandinistas y la Contra se agravó, la población civil comenzó a emigrar a diversos países centroamericanos ya que, era insostenible la vida en un país que parecía no encontrar la paz. Cientos de fuentes de trabajo se perdieron en los diversos enfrentamientos, la economía se colapsó y la violencia terminó por hundir a Nicaragua en la pobreza.

El gobierno de los sandinistas de la mano de Daniel Ortega, se vio fragmentado por la guerrilla que se vivió y los programas que mejorarían la vida de los nicaragüenses en el ámbito social y de educación tuvieron que suspenderse ya que, el presupuesto que se había destinado para estos programas tuvo que desviarse para la defensa sandinista de la intensa lucha de los Contras (Espinal Somarriba, 2018).

Los principales problemas que ensombrecían el progreso en Nicaragua:

El primero consistió en las pérdidas materiales y humanas durante los últimos años de la guerra de liberación; el segundo problema era la escasez de alimentos y el desempleo; el tercer problema fue la deuda externa, y el cuarto la necesidad de comenzar un proceso de reconstrucción de la economía, para así realizar todo cuanto no fue hecho antes (Arana, 2009).

Otras fuentes como el Banco Mundial, muestran que la inversión privada se redujo prácticamente hasta cero, la producción se redujo, el Producto Interno Bruto (PIB) cayó un 25% y las exportaciones decrecieron en más del 10% (Arana, 2009).

Con el fin del periodo presidencial de Daniel Ortega y en la puerta las próximas elecciones y como parte de las negociaciones de paz, en el nuevo período electoral habría la supervisión internacional para darle legitimidad a los resultados que se obtendrían en 1990.

La oposición se unió para formar la Unión Nacional Opositora (UNO), quienes apoyaban la candidatura de Violeta Barrios de Chamorro, viuda del periodista asesinado durante la dictadura somocista Pedro Joaquín Chamorro, y, por otro lado, los sandinistas confiaban en que Daniel Ortega ganaría nuevamente la presidencia. (Espinal Somarriba, 2018).

Violeta Barrios de Chamorro, Arnoldo Alemán y Enrique Bolaños dirigieron al país con sus ideales, iniciativas y objetivos, fueron levantando poco a poco a Nicaragua. La situación social, económica, política y cultural volvía a

florecer, la gente volvía a tener un empleo, los turistas comenzaban a activar la economía, para la inversión extranjera el nuevo país emergente parecía un territorio seguro en el que podían iniciar sus negocios, los niños y jóvenes ocupaban las aulas, los universitarios querían estudiar para mejorar Nicaragua, la democracia y la república se convirtieron en los pilares nacionales más importantes.

#### IV. EL REGRESO DEL FRENTE SANDINISTA AL PODER

Todo marchaba perfectamente, la paz y la tranquilidad llegaron para quedarse. Sin embargo, los comicios de 2006 marcarían el inicio de algo terrible que se avecinaba, disfrazado de oveja, pero era un lobo que venía a terminar con todo: Daniel Ortega y los sandinistas.

Las elecciones de 2006 representaron varios cambios para los nicaragüenses, había quienes estaban esperando que los sandinistas regresaran al poder porque seguían representando a los ganadores del movimiento en contra de Somoza y de la dictadura, mientras que otros, pensaban que desde que los sandinistas llegaron al poder luego del triunfo de la Revolución, se había convertido en personas con sed de poder, de venganza, y los ideales de la lucha armada se quedaron en el pasado.

Aproximadamente 67% de la población nicaragüense votó y hubo un incremento del 23% de abstención en relación con las elecciones pasadas, sin embargo, estos números no son tan certeros debido a la falta de actualización del padrón electoral, de las defunciones no registradas y la migración de varios ciudadanos al extranjero. (Heigg, 2007)

De acuerdo con los resultados del Consejo Supremo Electoral, Daniel Ortega obtuvo el 38.07% de los votos, candidato con mayor porcentaje de votos. Las elecciones fueron consideradas legítimas y las denuncias que se dieron durante las votaciones no fueron consideradas graves como para anular el proceso electoral. (Heigg, 2007)

Los sandinistas habían manejado un discurso populista en el que se hablaba de apoyar a los menos favorecidos, que el retraso económico y social era culpa de los inversionistas extranjeros, de los empresarios, de los banqueros y el “mayor culpable” era sin duda Estados Unidos y su “Imperio Yanqui”. Con la promesa de mejorar las condiciones de vida para “toda la población”, eliminar el analfabetismo, poco a poco ir expropiando la mayoría de las empresas para que quedaran como parte de la nación, también se alió con países que llevaban la misma línea gubernamental como: Venezuela, Cuba, Bolivia y Rusia, “Trabajaría para el pueblo”.

Desde aquellas elecciones, Daniel Ortega se hizo de todo el poder, reformó la Constitución para que la reelección fuera aprobada, maneja al Congreso ya que los sandinistas son mayoría en la Cámara, su esposa Rosario Murillo, se convirtió en la vicepresidenta de Nicaragua, cambio que hizo con ayuda de los miembros de partido para que fuera aprobado, las instituciones pasaron a formar parte su imperio y la libertad poco a poco se ve fragmentada por un populismo cada vez menos ortodoxo.

#### V. LA DICTADURA ORTEGA-MURILLO

En 2011, vuelve a ganar las elecciones con 62% de los votos, sin embargo, se afirma que existieron diversas irregularidades al momento de la votación situación que nunca fue aclarada dejando entrever que la reelección estuvo amañada.

En 2016, se convoca nuevamente a elecciones, en esta ocasión el descontento de la población nicaragüense era evidente, la oposición permaneció firme en sus campañas electorales con el objetivo de derrocar a Ortega a través de la democracia. Los sandinistas seguían siendo un grupo numeroso y con gran influencia en la sociedad, lo cual les permitió permanecer en el poder durante un período más.

Los hijos de Ortega y de su esposa, Rosario Murillo, se convirtieron en importantes empresarios que controlan diversos sectores económicos, gubernamentales y sociales de Nicaragua, incluyendo diversos medios de comunicación, donde se hace propaganda del gobierno.

El supuesto crecimiento nicaragüense se veía debido a la ayuda venezolana, sin embargo, cuando se desquebrajó Venezuela, la farsa orteguista se vino abajo. (Caparrós, 2018)

El 16 de abril de 2018 el Consejo Directivo del Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (INSS) aprobó la reforma al sistema de seguridad social, la cual fue ratificada al día siguiente por el presidente Daniel Ortega. (Amnistía Internacional, 2018)

Esta reforma significaba un aumento en las cotizaciones al seguro social de los empleadores y trabajadores y una contribución del 5% más a las personas que ya están jubiladas retirándoles un porcentaje de su pensión, con la cuál intentaban sobrellevar la vida y con menos dinero resultaba prácticamente imposible. El descontento ciudadano no se hizo esperar, la gente se reunió para salir a manifestarse en contra de esta situación tan injusta, grupos de jóvenes se reunieron con el objetivo de hacer que el estado diera marcha atrás a esta reforma y exigiendo entre líneas la renuncia de Daniel Ortega. (Amnistía Internacional, 2018).

#### VI. EL PRINCIPIO DEL FIN

El 18 de abril de 2018, durante las primeras protestas el uso de la fuerza y de los grupos de choque en contra de los manifestantes fueron claros, estudiantes que se habían unido a la causa fueron gravemente heridos, personas mayores que se encontraban dentro de la protesta, la cual iba dirigida a Masaya fue detenida ferozmente por la policía nacional, quienes sometieron a varios estudiantes y profesores de la Universidad Centroamericana en Managua. Con el paso de los días hubo más muertos. (Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 2018)

Como respuesta a esta situación, diversas universidades se unieron a las protestas, entre las que se encontraban la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI), Universidad Nacional Autónoma de León, la Universidad Agraria y la Universidad Politécnica de Nicaragua (UPOLI). También se incendiaron las instalaciones de la Radio Darío, que se ubica en la Ciudad de León, con once personas dentro del lugar, las cuales lograron salir con vida del fuego, sin embargo, se estima que quienes iniciaron el fuego fueron varios miembros

de los “grupos de choque o turbas”. (Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 2018)

Las protestas que iniciaron en abril, continuaron siendo sometidas por fuerzas paramilitares y grupos de choque enviados por el gobierno. Se fueron extendiendo poco a poco, desde Managua hasta León y Masaya, donde las fuerzas ciudadanas se mantienen en la lucha, aunque han sufrido innumerables bajas y la muerte de varios civiles. No se rinden, el lema más famoso de la nueva lucha “revolucionaria” que se encuentra en varias pancartas de protestas es: “Que se rinda tu madre”. Con esto, las mesas de diálogo parecen distar mucho de una solución al conflicto.

Luego de vivir bajo el yugo de Ortega, las supuestas medidas de encontrar una solución a los problemas no han tenido buenos resultados. La fuerza gubernamental sigue presente y las protestas parecen no tener fin.

La situación económica, la pobreza, y los índices de educación permanecen por los suelos, a pesar de que fue una de las principales propuestas de campaña de Ortega en 2006. La promesa de salarios dignos y fuentes nuevas de trabajo parecen haberse quedado en palabras que nunca se cumplieron.

La situación poco a poco se ha estado saliendo de control: Ortega y su gobierno creen que con la represión lograrán conseguir un poco de tiempo para salir de este problema, que con el paso de los días se ha estado agravando. Sin embargo, entre más muertes ocurren, el pueblo y los opositores se hacen más fuertes, las manifestaciones parecen no tener fin, y aunque se estableció una mesa de diálogo que serviría para encontrar un punto medio entre ambas partes, el acuerdo dista mucho de ser cierto.

El gobierno Ortega-Murillo sigue negando que las manifestaciones sean por las injusticias gubernamentales: las protestas de los nicaragüenses que salen a las calles a manifestarse en contra de abusos y corrupción tienen un trasfondo político internacional, aducen. Con la exigencia de la renuncia del mandatario la represión se ha incrementado y la policía intenta sofocar las acusaciones civiles con violencia.

Con las intervenciones de organismos internacionales, el gobierno de Nicaragua ha tomado ciertas medidas para detener la crisis que se está formando, sin embargo, este tipo de control también es a base de violencia, violaciones a los derechos humanos, corrupción e irregularidades en el sistema jurídico. La represión dejó de darse, de manera parcial, en los tribunales y se cambió por la persecución de los líderes de la oposición.

Nicaragua se enfrenta a una de las peores crisis políticas y sociales desde que Daniel Ortega volvió a la presidencia en 2007. Parece que la guerrilla sandinista que luchó contra Somoza para derrocarlo tomó el lugar del dictador, se hizo del control social, político, jurídico y mediático de todo el país, eliminó a la oposición y controla a través del miedo y la corrupción.

## VII. LA LIBERTAD DE PRENSA FRAGMENTADA

Los medios de comunicación y la prensa se volvieron títeres de la dictadura, así como, Somoza lo hizo durante su mandato. La prensa internacional ha puesto sus ojos en el conflicto

nicaragüense, periódicos internacionales como El País (España) han seguido con reportajes, notas informativas y crónicas la situación tan delicada, le ha dado una visión humanista a la crisis desde que estalló en abril de 2018, un país que, aunque está en otro continente informa de manera constante y con objetividad todo lo que ocurre.

El New York Times, ha realizado una cobertura profunda y completa de lo que acontece en Nicaragua, tiene enviados especiales que realizan entrevistas, crónicas y reportajes, también columnas y opinión entre las que se encuentra la de Carlos F. Chamorro, hijo del famoso periodista opositor de Anastasio Somoza, quien colabora con su visión sobre la situación de violencia que avanza día con día a su país y recuerda a su padre y por lo que dio su vida.

La prensa mexicana se ha mantenido al margen de la situación, El Universal, tiene pocos artículos y reportajes que hablan sobre el conflicto, parece que están más interesados en las caravanas migrantes y sus deportaciones como un tema de interés, que, en la violencia, las injusticias y las violaciones a los Derechos Humanos que Daniel Ortega ha cometido contra su nación.

La Jornada, tiene un poco más de información de la crisis nicaragüense, pero nada más allá que hable del conflicto y de su posible solución, ambos medios se mantienen “neutrales”. El Nuevo Diario, medio nicaragüense, tiene pocas notas informativas sobre el conflicto nacional, poca información sobre las protestas, las mesas de diálogo y la violencia gubernamental, en su portal cuentan con reportajes y crónicas sobre la Iglesia Católica y sus cambios, acerca del béisbol y los próximos juegos, y en tonos internacionales cubren más lo que sucede en Venezuela que en su propio país.

Por otro lado, La Prensa, diario de Nicaragua, ha mantenido su postura contra la dictadura Ortega-Murillo, su primera plana y reportajes mantienen vivo el movimiento que inició en 2018, lo que ha sucedido, las decisiones de Ortega, la crisis humanitaria, el deterioro sociopolítico y la censura a los medios de comunicación.

Daniel Ortega y su esposa Rosario Murillo se han enriquecido al grado de dejar a los nicaragüenses sumidos en la pobreza y la injusticia. Los sandinistas tienen a manos llenas los recursos y las empresas que alguna vez fueron de la Guardia Nacional y de Somoza, la historia se repite como en los años 70. La muerte de millones por la libertad si fue en vano, el asesinato de inocentes no valió la pena y el Frente Sandinista se ha convertido en lo que más odiaban y por lo que se levantaron en armas.

¿Qué pasará ahora con este país? ¿Hasta cuándo la corrupción de Daniel Ortega y Rosario Murillo será permitida? ¿La ONU regresará a Nicaragua y servirá como intermediario entre la oposición y la dictadura? ¿Los medios internacionales podrán alzar la voz ante la violencia contra civiles para detener la crisis? ¿Qué es lo que tiene que suceder o a que grado de crisis tiene existir para que Ortega y Murillo se vayan?

Antes de que el derrumbe de Nicaragua sea inminente, se debe convocar a elecciones libres y a un uno sistema que, si sea democrático, que vele por las necesidades de un pueblo que se encuentra desamparado, sumido en la pobreza y el

retraso económico. La sociedad nicaragüense lo único que quiere es igualdad entre todos, que existan mejores oportunidades, que sus recursos naturales se aprovechen de la mejor manera, que las libertades no sean condenadas, la oposición no sea reprimida, los derechos humanos sean el pilar de un nuevo gobierno.

*“Nicaragua se está convirtiendo en un país sin esperanza”*

#### REFERENCIAS

- [1] Caparrós, M. (29 de Mayo de 2018). El misterio de las revoluciones. Obtenido de The New York Times: <https://www.nytimes.com/es/2018/05/29/revoluciones-daniel-ortega-nicaragua-caparros/>
- [2] Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2018). Graves violaciones a los derechos humanos en el marco de las protestas sociales en Nicaragua. OEA , 7-93.
- [3] Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2018). Graves violaciones de los derechos humanos en el marco de las protestas sociales en Nicaragua. Managua: OEA.
- [4] Amnistía Internacional. (2018). Disparar a Matar. Reino Unido : AMR.
- [5] Arana, R. G. (2009). Nicaragua. Dictadura y Revolución. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe, 231-264.
- [6] Arias, P. (1981). Nicaragua: Revolución. Managua: Siglo Veintiuno Editores.
- [7] Espinal Somarriba, M. d. (2018). Nicaragua. (E. P. Andrea, Entrevistador)
- [8] Heigg, M. O. (2007). Nicaragua 2006: el regreso del FSLN al poder. Revista de Ciencia Política, 205-219.
- [9] Noticias de América Latina y el Caribe. (18 de Julio de 2014). Reseña histórica y análisis sobre la Revolución Sandinista. Obtenido de NODAL: <https://www.nodal.am/2014/07/resena-historica-y-analisis-sobre-la-revolucion-sandinista/>